

MEDICINA & HISTORIA

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICO-INFORMATIVOS DE LA MEDICINA

Secretaría de Redacción

Centro de Documentación de Historia de la Medicina de J. URIACH & Cía. S. A.

Barcelona, diciembre de 1971

Dr. JUAN RIERA

HISTORIOGRAFIA MEDICA CATALANA OCHOCENTISTA

8

M&H

HISTORIOGRAFIA MEDICA CATALANA OCHOCENTISTA

Dos textos escolares.*

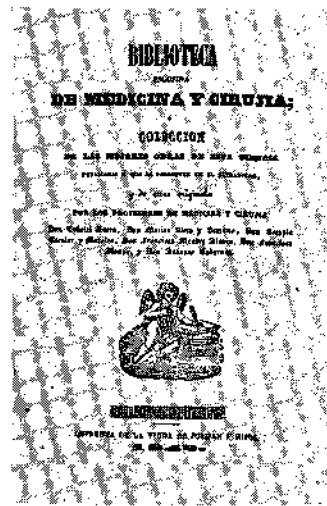
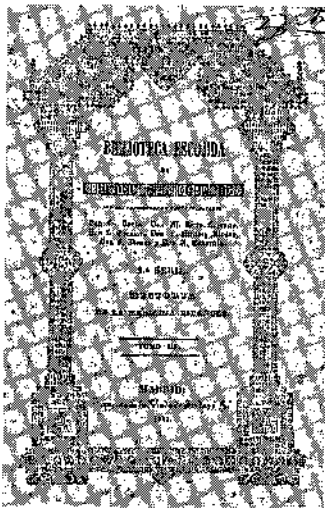
Esta contribución historiográfica quiere servir de estudio inicial, al tema que estamos sometiendo a pormenorizada rememoración, sobre el pasado de la historiografía médica catalana. Aunque hasta la actualidad han sido realizadas algunas exposiciones de conjunto¹ sobre el pasado de la historiografía médica hispana, todavía no existe una revisión sistemática del tema propuesto como meta de trabajo. Los historiadores españoles de la medicina no conocemos todavía de forma completa la labor desarrollada por quienes nos precedieron en este concreto quehacer humano: la rememoración del pasado del saber y quehacer médico.

Dos capítulos comprende o debe comprender cualquier intento riguroso de ofrecer una valoración global de la historiografía médica española: la pertinente a la propia labor científica de quienes, dentro del ámbito hispánico, nos precedieron en la tarea de rememorar el pasado de la medicina, y de otra parte la historia de la enseñanza de la disciplina, así como de su reconocimiento universitario, a tra-

vés de su inserción en los planes de estudio de los futuros profesionales del arte de curar. De ahí el interés que los textos escolares, tienen, al margen de su valor científico, vistos desde la vertiente docente y universitaria de la disciplina.

En el curso de estas páginas, someteremos a consideración dos textos escolares de historia de la medicina, redactados ambos por autores catalanes del siglo XIX. El primero de ellos, en orden cronológico, es el *Compendio de Historia de la Medicina* (Madrid, 1839-1841, 2 vols.) redactado por Antonio Codorniu y José María de la Rubia; corresponde el segundo a las *Lecciones sobre Historia de la Medicina dadas durante el curso de 1868 á 1869* (Barcelona, 1869) de Juan Giné y Partagás. Ambos escritos, decíamos, al margen de su modesta contribución científica, poseen un valor sociológico inestimable, ya que se trata de textos escolares, que nos permiten conocer el nivel de la enseñanza de la disciplina en España en los años centrales de la centuria pasada.

* Este trabajo constituye un capítulo inicial de un estudio mucho más amplio, que bajo el título «Historiografía médica catalana» estamos realizando en el Instituto de Historia de la Medicina de la Universidad de Salamanca, merced a una Ayuda de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia.



El Compendio de Antonio Codorniu y J. M.^a de la Rubia

Se trata como su mismo título anticipa, de un sucinto manual redactado por Antonio Codorniu² y José María de la Rubia³, del cual sólo conocemos la edición realizada en Madrid (1839-1841), bajo el referido título *Compendio de Historia de la Medicina*, reunido en dos pequeños volúmenes por el impresor Boix. Antecede al texto en sí, una inicial dedicatoria al doctor Juan Castelló y Roca⁴, a la que sigue una nota firmada por los autores del *Compendio*. De las ocho partes o capítulos en que se fragmenta el texto, las cuatro primeras componen el primer volumen, recogiendo el segundo y último las restantes.

Dentro de la escasa información que poseemos en torno a los orígenes de la enseñanza de la historia de la medicina en España⁵, se da como cierto que se inaugura tal docencia en las primeras décadas de la centuria, creciendo ulteriormente a lo largo del siglo en cuanto a su reconocimiento académico se refiere. Uno de los primeros manuales, si no el primero, que se redactan en la Península con el exclusivo fin escolar, para los futuros médicos, es precisamente este *Compendio* del cual tendremos ocasión de ocuparnos en el curso de este trabajo. Es cierto que la historiografía médica española cuenta con aportaciones cronológicamente anteriores al *Compendio*; bastaría citar, por su valor intrínseco, la *Epidemiología española* de Joaquín Villalba, e incluso las versiones de textos extranjeros, tal el *Compendio histórico de las revoluciones y reformas de la Medicina* (Madrid, 1820) de Cabanis, que es visiblemente anterior a la publicación del *Compendio* de Codorniu y de la Rubia.

No obstante, dichos ejemplos expuestos tienen el primero una concreta intención científica, por completo alejada de la enseñanza de la disciplina, mientras el segundo se limita a ser la fiel traducción de una obra extranjera, todo lo cual no amengua la prioridad del *Compendio* de Codorniu y de la Rubia.

Estos autores catalanes, definen la historia de la medicina con los siguientes términos, es nos dicen «la esposición (sic) de todas las vicisitudes que ha sufrido esta ciencia desde sus orígenes hasta nuestros días; comprende la vida de los varones ilustres que la profesaron, y de cuyas virtudes es elocuente panegirista; y nos presentan un imparcial análisis de sus obras, siempre que éstas sean de alguna importancia o hayan influido en alguno de los notables cambios que se han observado en el arte de curar»⁶. Respecto a la intención escolar del texto no cabe la menor duda, de forma expresa nos lo confirman estas palabras extraídas de la dedicatoria: «Es precisamente a [V.S.Y. Juan Castelló y Roca] a quien debemos, entre otros conocimientos pertenecientes a la profesión, las primeras nociones que adquirimos de la historia de la medicina; V.S.Y. fomentó nuestro gusto hacia esta florida rama del árbol médico; por tanto nadie mejor que a V.S.Y. podemos dedicar este corto trabajo»⁷, y más adelante concluyen: «Dar una breve noticia que abrace estos puntos con mayor o menor extensión, según lo requiera la utilidad de la materia, tal es el fin que nos proponemos al ofrecer al público nuestro tratado, movidos por la consideración de que nuestra patria carece de un trabajo tan interesante, en él no creemos presentar una obra de relevante mérito, sino un escrito en el cual los alumnos de nuestros colegios que quieran dedicarse al amenísimo

HISTOIRE DE L'ANATOMIE ET DE LA CHIRURGIE,

CONTENANT

L'origine & les progrès de ces Sciences; avec un Tableau Chronologique des principales Découvertes, & un Catalogue des ouvrages d'Anatomie & de Chirurgie, des Mémoires Académiques, des Dissertations insérées dans les Journaux, & de la plupart des Theses qui ont été soutenues dans les Facultés de Médecine de l'Europe :

Par M. P O R T A L,

Lecteur du Roi, & Professeur de Médecine au Collège Royal de France, Professeur d'Anatomie de Monseigneur le Dauphin, de l'Académie Royale des Sciences, &c. &c. &c.

Ex his enim patebit, quot res quæ vulgò, ob historiarum ignoracionem, repertæ à posterioribus credebantur, quanto antea propositæ fuerint: Morgagni, Epistola ad Valsalvæ tract. de aure.

TOME PREMIER.



A PARIS,

Chez P. F. R. DIDOT le jeune, Quai des Augustins.

M. DCC. LXX.

Avec Approbation, & Privilège du Roi.

campo de la historia encuentren un texto (sic) acomodado a la extensión (sic) del curso literario, sin necesidad de ojear las voluminosas obras extranjeras, y los profesores un nuevo motivo que fomente su gusto hacia un ramo que por desgracia no se ha generalizado entre nosotros»⁸.

En efecto, el curso literario de la disciplina venía impartándose en los Colegios de Cirugía, al parecer desde 1820-21, siendo Ramón Frau y Armendáriz⁹, de origen barcelonés y escolar en el Colegio de Mallorca, uno de los primeros docentes en España, el primero según el cercano, y por ello no alejado de la verdad, testimonio de Anastasio Chinchilla¹⁰. Asimismo según se afirma en la dedicatoria¹¹ del *Compendio*, se desprende que Juan Castelló y Roca dispensó la enseñanza de la historia de la medicina en el Colegio de San Carlos de Madrid; todo lo cual concuerda con los trabajos realizados hasta la fecha sobre el pasado de la enseñanza de la disciplina en España. Tal docencia se inició, desde luego, con anterioridad manifiesta a la creación de las cátedras de nuestra disciplina antes de promediar la centuria.

El texto que estamos sometiéndolo a comentario, está redactado tomando como fuente libresco algunos de los tratados de la disciplina más difundidos y leídos en el ámbito peninsular de la primera mitad del siglo XIX, desde los clásicos de Le Clerc y Freind, hasta las excelentes exposiciones recogidas en la *Versuch* de Sprengel, sin olvidar en ocasiones algunos escritos típicamente ilustrados como las «bibliotecas» de Albrecht von Haller, e incluso los trabajos sobre la historia de la anatomía de A. Portal, o el *Dictionnaire des Sciences médicales*. No hace falta insistir en el carácter romántico que laten en numerosas

páginas del *Compendio* de Codorniu y de la Rubia, especialmente en el excesivo acento nacional de algunos capítulos. Las noticias sobre el pasado de la medicina española que nos ofrecen, proceden, señalan los autores, de los manuscritos, a la sazón inéditos, de Antonio Hernández Morejón, y de la biografía sobre Arnaldo de Vilanova, de Anastasio Chinchilla. Con todos estos materiales, se comprende, la originalidad es realmente inexistente, ya que el cometido de ambos autores, Codorniu y de la Rubia, se limita a ofrecernos un resumen, muy modesto por cierto, hecho a base de referencias de segunda mano sobre el pasado de la medicina. El carácter nacionalista y reivindicatorio queda bien expresado en estas breves líneas que transcribimos: «Amantes de nuestra patria procuraremos también en esta obrita reivindicar muchas de nuestras antiguas glorias deprimidas o usurpadas por los extranjeros (sic), dando a conocer los célebres médicos que florecieron en ella, y ocupándonos de los principales héroes de la medicina española»¹².

A pesar de las alusiones directas, que en el cuerpo del texto se hace a la obra de Kurt Sprengel, la distancia entre éste y aquél, es abismal. La información y los materiales eruditos que incluye el *Compendio* es ciertamente muy escasa, sobre todo comparada con la magistral obra de la historiografía ilustrada del autor germano anteriormente citado. Por otra parte el *Compendio* de Codorniu y de la Rubia olvida con frecuencia las líneas maestras de la historiografía médica setecentista, pudiéndose decir, que se halla mucho más cerca de los historiadores de la medicina del período barroco que de los ilustrados. Son por ejemplo prácticamente inexistentes las referencias a los influjos sociales, tanto de orden

COURS
D'ANATOMIE MÉDICALE,
OU
ÉLÉMENTS
DE L'ANATOMIE DE L'HOMME,

Avec des remarques physiologiques et pathologiques, et
les résultats de l'observation sur le siège et la nature des
maladies, d'après l'ouverture des corps;

PAR ANTOINE PORTAL,

Professeur de médecine au collège de France, d'anatomie au Muséum
d'histoire naturelle; membre de l'Institut national de France et de
celui de Bologne; de l'Académie des sciences de Turin; de la Société
des sciences de Harlem, et de celles de médecine d'Edimbourg, de
Padoue, de Bruxelles, d'Anvers, de Paris, de Montpellier, de Toulouse,
de Bordeaux, de Tours, de Neufchâtel.

*Quisquis enim artificiosè corpora humana secare novit, eorumque
singulas particulas diligenter inquirat, ex his latentium
morborum causas et sedes facillè intelliget, necnon accom-
modata remedia prescribet. J. RIOLAN, Anthropol. lib. I, p. 15.*

TOME PREMIER.

PARIS,

BAUDOIN, Imprimeur de l'Institut national, rue Grenelle-
Saint-Germain, n° 1131.

AN XII. — 1803.



*Cours d'Anatomie Medicale,
de Antoine Portal (1803).*

*El Dr. Juan Giné y Partagás en
su consultorio.*



político como cultural y científico que influyeron en la evolución histórica de la medicina, rasgo éste que ya apunta la historiografía médica del siglo XVIII. Es lógico pensar que los capítulos tocantes a la sociología médica sean mínimamente atendidos, por ejemplo las instituciones hospitalarias de las que el *Compendio* no ofrece prácticamente la menor información.

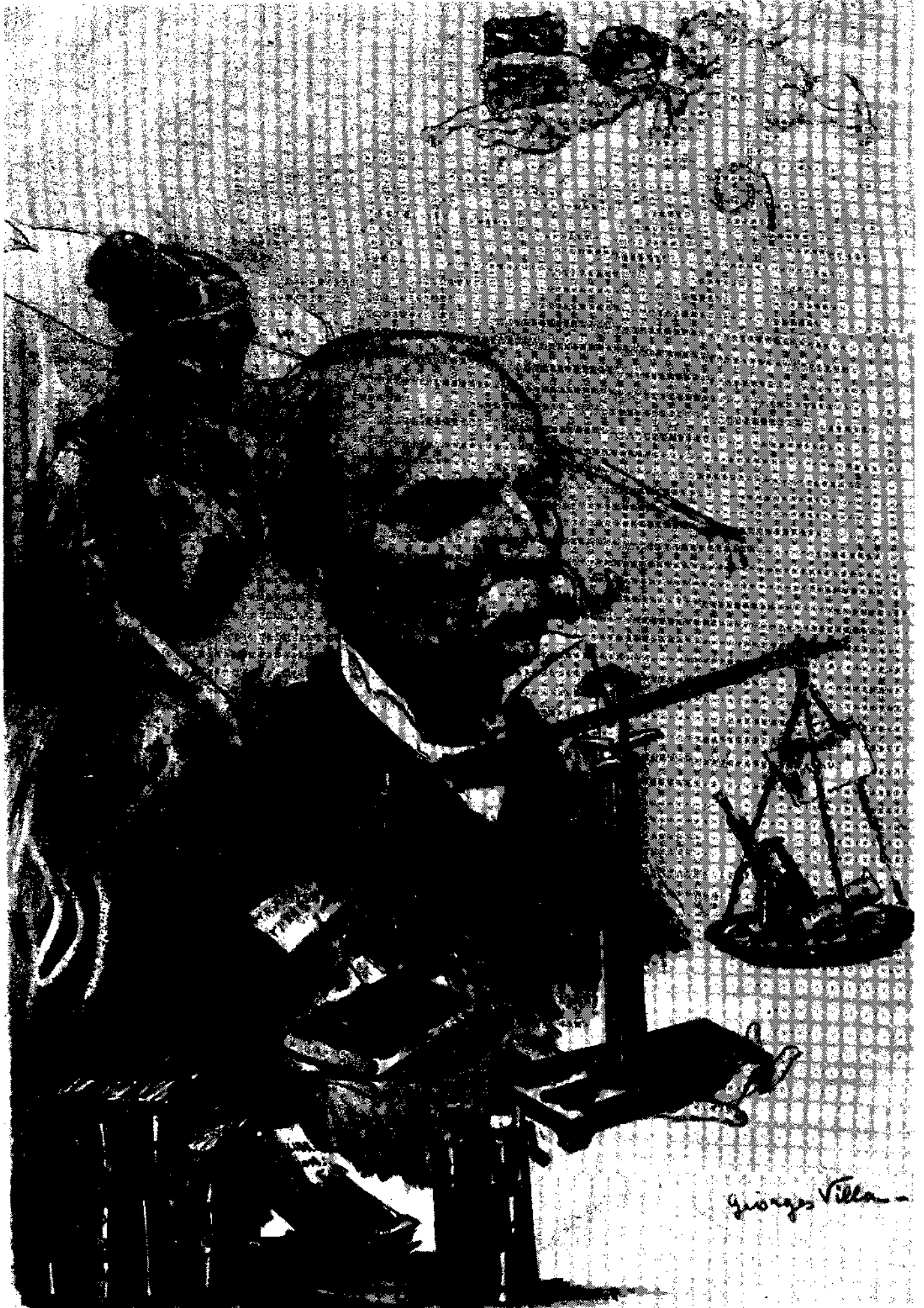
En contraste con lo anteriormente expuesto, menudea en exceso el desmesurado interés biobibliográfico, rasgo típico de la historiografía renacentista y de las primeras exposiciones del pasado de la medicina como las de Daniel Le Clerc y John Freind. Más que una historia de la medicina, el *Compendio* es, como ocurre con los repertorios posteriores de Morejón y Chinchilla, un catálogo de médicos ordenado cronológicamente; falta por completo un acabado intento de sistematización de los saberes médicos, siendo frecuentes los errores y las afirmaciones gratuitas carentes de la menor actitud crítica frente a las fuentes libreas consultadas.

A pesar de estos aspectos negativos, y el de la elemental pretensión de los autores, lo valioso es que sin disputa este texto debió ser utilizado como libro escolar ofreciéndonos por tanto el nivel de la enseñanza de la disciplina en la primera década del siglo XIX en España. En conjunto, si comparamos las diferentes partes de la obra, la medicina antigua está más certeramente expuesta que el período medieval, el cual, es desde luego, el más deficiente y en el que los errores son de mayor magnitud; entre otras no son infrecuentes afirmaciones gratuitas, por ejemplo cuando se afirma textualmente con respecto a Salerno: «El año 802 Carlo Magno fundó un colegio en Salerno, único en su clase que en este tiem-

po había en Europa»¹³. Más curiosa es todavía la ambigüedad de algunas yuxtaposiciones del *Compendio*, en las que se contraponen opiniones distintas, sin que los autores tomen partido por ninguna de ambas, así cuando nos dicen: «Galeno dice en un punto, que Hipócrates es el primero que designó el latido de las arterias con la palabra *sphygmōs* [en el original con caracteres griegos]; y en otro pasaje (sic) asegura que este médico no es de modo alguno el inventor de la doctrina del pulso. Sprengel dice que con la palabra *sphygmōs* no quería significar más que el latido de los vasos del cuello, violento, espasmódico y sensible a la vista. Le Clerc cree que Hipócrates no ignoró completamente los signos que puede presentar el pulso»¹⁴.

Las normas de periodización están tomadas de diferentes autores extranjeros, así para el mundo antiguo y medieval son notorias las semejanzas entre el texto que comentamos y la periodización de Hecker¹⁵; en cambio la modernidad, queda fragmentada por centurias, cuyo modelo más ilustre habría que buscarlo en la obra bibliográfica e historicomédica halleriana, periodización que por otra parte reiteran también los conocidos repertorios de Morejón y Chinchilla.

Los capítulos que integran el *Compendio* versan sobre los siguientes temas: los cuatro primeros, o sea el volumen inicial¹⁶, se ocupan de las etapas primitiva y religiosa de la medicina, hasta el advenimiento del período hipocrático; el lapso temporal que abarca desde Hipócrates hasta la fundación de la escuela de Alejandría es tema de estudio en el segundo libro del primer volumen¹⁷, mientras que el tercero¹⁸ comprende hasta Galeno. Con el cuarto libro¹⁹ finaliza el primer volumen en el cual se comenta el período que



llega hasta la destrucción del Imperio bizantino.

El segundo volumen de la obra, compuesto asimismo por cuatro libros, ofrece el siguiente orden expositivo: el libro quinto²⁰ aborda la medicina española desde sus orígenes, desde antes de nuestra era, hasta el siglo XIII, relato que afirman los autores haber compuesto, previa la consulta de la *Historia inédita de la Medicina española*, por don Antonio Hernández Morejón²¹; los tres restantes libros se ocupan, el sexto²² a proseguir la historia de la medicina desde la decadencia de las ciencias hasta el siglo XVI; el séptimo²³ al siglo XVII, y el octavo libro²⁴ y último del *Compendio*, se dedica a narrar la medicina del siglo XVIII, finalizando así la obra.

Las Lecciones de Juan Giné y Partagás

Se trata como en el caso anterior de un texto escolar, cuya redacción corresponde a las enseñanzas dadas en el curso 1868-69 en Barcelona, por el profesor de la disciplina Juan Giné y Partagás²⁵, nacido en Barcelona en 1836 y cuya existencia histórica se dilata hasta 1903. Al margen de su labor clínica y psiquiátrica, es autor de unas *Lecciones sobre Historia de la Medicina* (1869) dispensadas en el curso del doctorado según atestiguan sus propias palabras: «Bajo la égida gloriosa de la libre enseñanza, que ha de ser el primer jalón sólidamente plantado en la historia de nuestra rehabilitación científica, y andando un paso por la vía de la descentralización administrativa que la revolución ha proclamado, inaugura hoy, gracias al celo de nuestras autoridades provinciales, esta Universidad la enseñanza de las asignaturas del Doctorado, an-

tes concedida, cual privilegio irritante de la llamada Universidad central»²⁶. Son, por tanto, estas *Lecciones* la transcripción de las exposiciones orales hechas por Juan Giné y Partagás sobre el pasado de la medicina en la Cátedra de Historia de la Medicina instituida por la Diputación de Barcelona en 1868. El manual responde, por consiguiente, a las notas recogidas por los alumnos, y de modo cardinal a la labor de la comisión de alumnos nombrada a tal fin, y que integraban Juan Girona, Ramón Coll y Pujol, José Torrás y Amigó, y Ruperio Mandado. Son, pues, éste es su gran testimonio sociológico, las *Lecciones* el resultado directo de la enseñanza dispensada por Giné y Partagás, y que nos permiten conocer el nivel de dicha enseñanza en los años de la revolución del 68.

Con relación al *Compendio* de Codorniu y de la Rubia, el texto de Giné y Partagás ofrece notorios progresos, tal es el caso de la mejor periodización, la mayor atención a los flujos sociales en el desarrollo histórico de la medicina. Otros aspectos, en cambio, ofrecen un retroceso, tal el enjuiciamiento de Giné de la obra vesaliana, mucho mejor enfocada en el *Compendio*, que en las *Lecciones* de Giné. Muy certeramente alude Giné a los factores sociales y políticos, y a su influjo en la evolución histórica de la medicina: «El estudio de los hechos científicos, descarnado de todo enlace con los fenómenos sociales que los prepararon o que les fueron contemporáneos, sobre ser sobradamente árido, desnaturaliza forzosamente a la historia de la medicina; pues, relacionando el progreso intelectual con el adelantamiento moral y social de las naciones, despreciando por completo el examen de la historia política, no podríamos darnos razón de las causas que prepararon y ocasiona-

X

LECCIONES

SOBRE

HISTORIA DE LA MEDICINA,

DADAS DURANTE EL CURSO

de

1868 á 1869.

EN LA CÁTEDRA DE DICHA ASIGNATURA, CORRESPONDIENTE Á LA ENSEÑANZA DEL

DOCTORADO, INSTALADA POR LA

Excma. Diputacion Provincial de Barcelona,

EN LA

FACULTAD DE MEDICINA

DE ESTA UNIVERSIDAD,

POR EL

DR. D. JUAN GINÉ Y PARTAGÁS.

Catedrático de la expresada Facultad.


BARCELONA:

Establecimiento tipográfico de José Conill. Calle de Robador núm. 29.

1869.

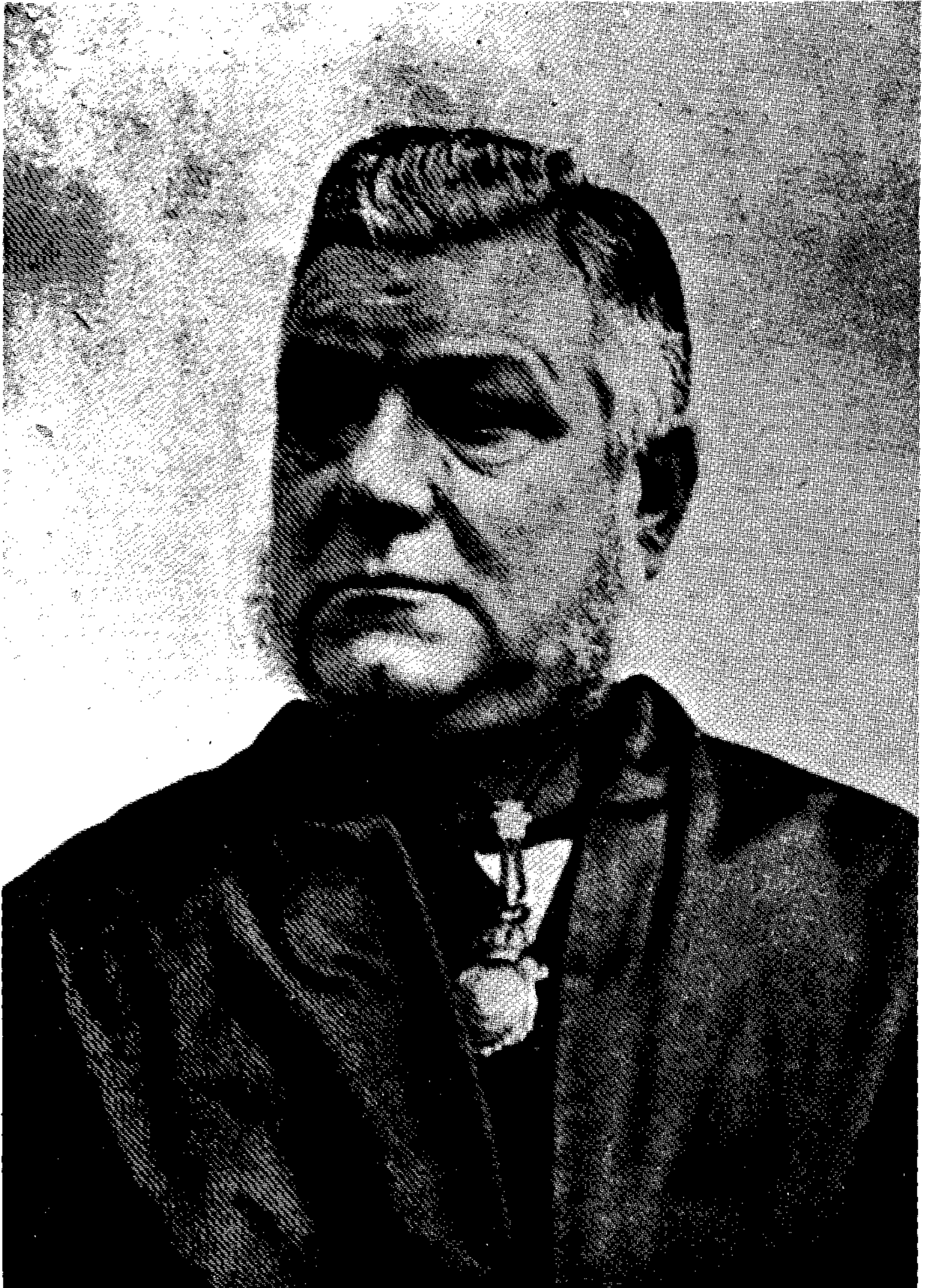
ron las más de las veces las evoluciones de las ciencias médicas»²⁷. Asimismo, prosigue el autor citado, el historiador de la medicina debe tener muy en cuenta el pasado del pensamiento filosófico para comprender adecuadamente la evolución histórica de los saberes médicos: «Todavía [prosigue] sería más infructuoso el estudio de la medicina, si se abrigase la pretensión de dedicarse a él con exclusión (sic) del estudio histórico de la filosofía [...]. Siempre resulta [acaba concluyendo Giné recordando a Sprengel] que las ideas filosóficas reinantes en las diversas edades le han provisto [a la medicina] de su método, si no de sus principios»²⁸. Queda así apuntada la condición refleja de la medicina respecto de los cambios sociopolíticos y doctrinas filosóficas en estas palabras que hemos transcrito de Giné y Partagás.

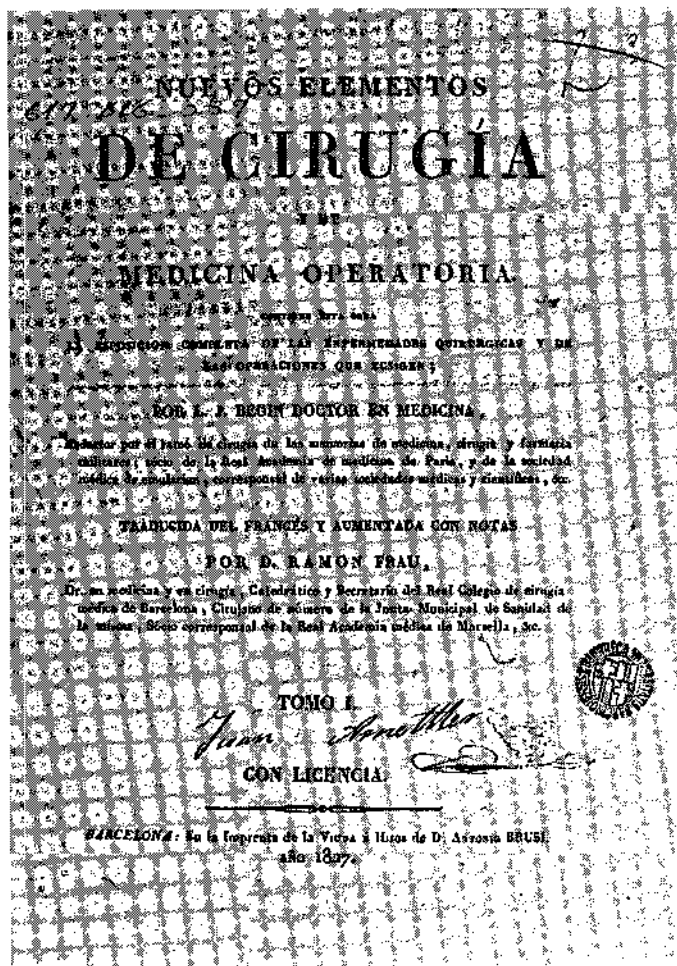
Además de estas dos premisas metodológicas, añada nuestro autor otras dos, que aluden a la necesidad de operar con los materiales eruditos, y finalmente, junto a esta tarea bibliográfica, cree Giné que la labor biográfica es asimismo piedra fundamental para componer el pasado de la medicina. Así nos dice: «Pero no basta con esto [cambios sociopolíticos y pensamiento filosófico] para cultivar con provecho el pasado de la medicina; sino que el trabajo más importante que es preciso realizar, consiste en los estudios bibliográficos; la historia de los escritos de los médicos que más se han distinguido en su época es la guía más segura para juzgar el estado de perfección de la ciencia en este tiempo. Sin los estudios bibliográficos, la historia de la ciencia no tendría razón de ser»²⁹, prosiguiendo a continuación: «Por último, ayuda mucho para penetrar bien en la índole de los acontecimientos médicos y en la de sus obras que se escri-

bieron en una época determinada, el conocer biográficamente a las personas que más figuraron en la ciencia»³⁰.

No obstante y pese a los explícitos textos que hemos transcrito, todavía las *Lecciones* de Juan Giné y Partagás se ajustan excesivamente a los modelos de corte bibliográfico, hasta el extremo que en sólo contadas excepciones aluden a los influjos que antes había ponderado. Son notorias las diferencias, si las comparamos con el *Compendio* de Codorniu y de la Rubia, aunque no insiste Giné, tanto como proclama en el acento social y filosófico de la medicina que le precediera. Determinados capítulos e incluso figuras estelares se encuentran por otra parte completamente desenfocadas; así Paracelso es visto tan sólo como un representante más de la vertiente creencial y pseudocientífica de la medicina renacentista.

Dejando al margen errores tan groseros, el relato de Giné, en conjunto es superior, en cuanto a la fidelidad histórica, al *Compendio* ya citado en diversas ocasiones. Son más numerosas por otra parte las noticias, de las *Lecciones* de modo primordial en los temas tocantes a la sociología médica, como instituciones hospitalarias, ejercicio profesional, etc., aspectos, decíamos completamente descuidados en el texto de Codorniu y de la Rubia. Tampoco la periodización que nos ofrece Giné es original; se limita, como cabía esperar, a reiterar, casi literalmente, la de algunos manuales extranjeros que circularon en versiones castellanas a lo largo del siglo XIX. Son muy semejantes al respecto, las normas de periodización propugnadas por Giné y las de su más decisivo inspirador, que viene a ser la *Historia de la Medicina* de Renouard, la cual utilizó con profusión nuestro Giné





El Dr. Juan Giné y Partagás.

Nuevos Elementos de Cirugía,
de L. J. Begin,
traducidos por Ramón Frau (1827).

Misterios de la Locura,
de Juan Giné y Partagás (1890).

a la hora de redactar sus *Lecciones*, hasta el extremo que es este autor quien afirma: «Fundado en esto, Renouard divide la historia de la medicina en tres edades, que luego se subdividen en períodos [...] llámase edad *antigua*, o de *fundación*, edad *media* o de *transición* y edad *moderna* o de *renovación*»³¹, concluyendo: «La *edad de fundación* se divide en cuatro períodos a saber: el *instintivo*, el *filosófico* y el *anatómico* [olvida Giné en relación con Renouard el místico]: el Dr. Mata agrega a esta edad un quinto período, que llama *de los compiladores griegos*. La *edad media* o de *transición* comprende dos períodos que son, según Renouard, el *griego* y el *arábigo*, y según el Dr. Mata, el *arábigo* y el *escolástico*; y por último, la *edad moderna* o de *renovación*, ésta también formada por dos períodos según Renouard que son el *erudito* y el *reformador*. Para Mata, esta edad consta de los mismos períodos que para Renouard, pero agrega el período *anárquico* que se refiere a lo que va del siglo XIX. Para el Dr. Mata los

HENRICH Y C^{IA} EN COMANDITA — EDITORES
SUCESORES DE N. RAMÍREZ Y C^{IA}

MISTERIOS DE LA LOCURA

NOVELA CIENTÍFICA

POE EL

DR. JUAN GINÉ Y PARTAGÁS

Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona,
Médico-director
del Manicomio Nueva-Beñén

ILUSTRACIÓN DE PEDRO ERIZ

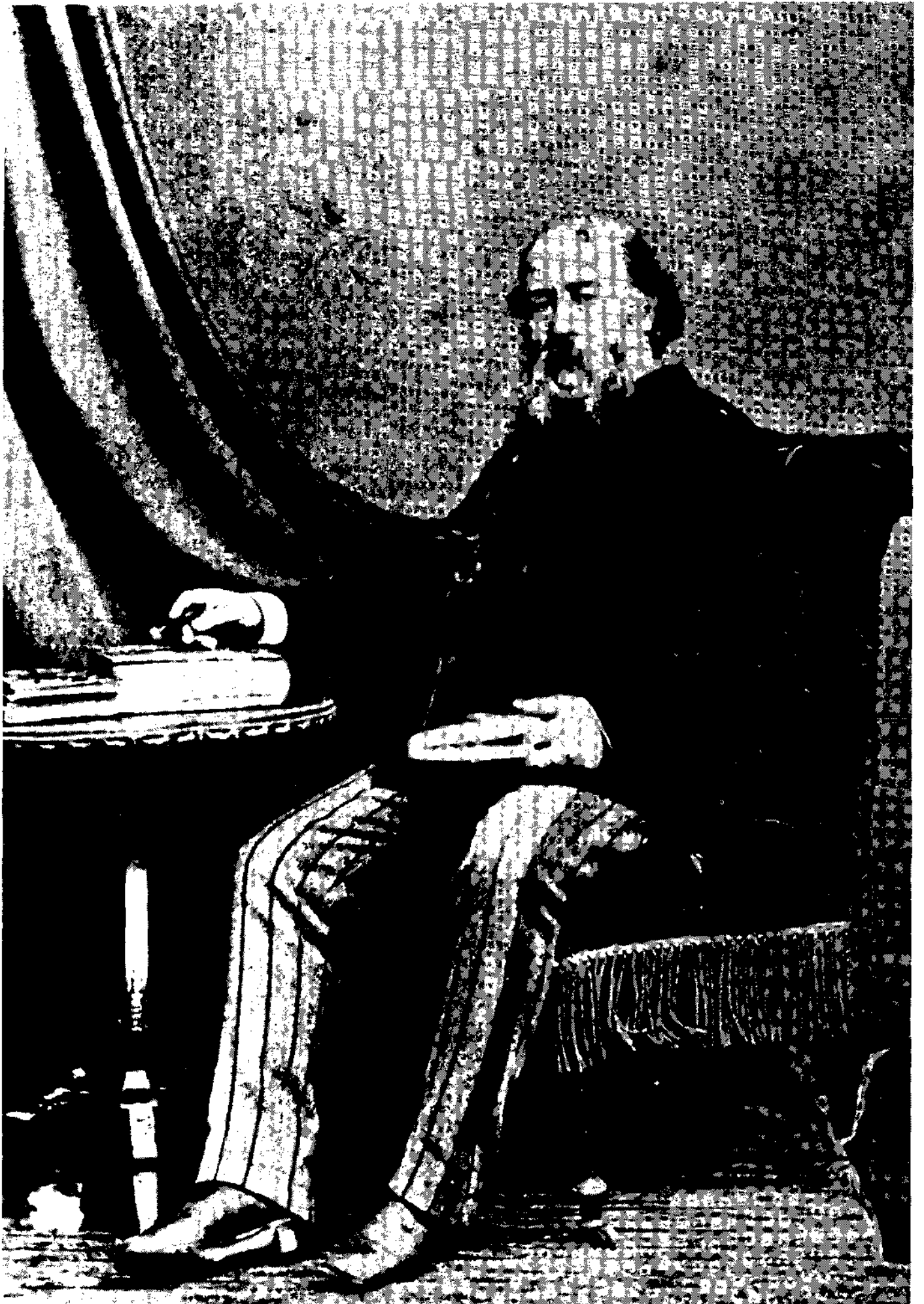
BARCELONA — 1890

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP^{IA} EN COMANDITA
SUCESORES DE N. RAMÍREZ Y COMP^{IA}
Pasaje de Escudillers, núm. 4.

períodos de Renouard llevan nombres que especifican la índole de las concepciones médico-filosóficas que los distinguen»³².

De acuerdo con este plan expositivo y siguiendo las directrices apuntadas, elabora Giné las *Lecciones*, la impresión de las cuales recogida en un solo volumen, reprodujo en total cuarenta y cuatro conferencias, a las que se añadió un amplio apéndice³³. Se trata, en este caso, de la repetición literal de las lecciones sexta y séptima del *Examen crítico de la Homeopatía* (1851-1852) de Pedro Mata y Fontanet. La obra finaliza en los últimos años del siglo XVIII, del mismo modo que el *Compendio* de Codorniu y de la Rubia, quedando ausente de comentario cualquier aspecto de la medicina ulterior a 1800, de la cual por supuesto no emite Giné ninguna referencia.

De las cuarenta y cuatro lecciones, la primera³⁴ se refiere a la medicina, su objeto y naturaleza, mientras que la segunda³⁵ se consagra a exponer las normas metodológicas que presiden el relato. Desde la lección tercera a la



El Dr. Pedro Mata y Fontanet.

El Dr. Luis Comenge y Ferrer.
Caricatura de J. Ramón.



vigésima³⁶ el autor estudia el período antiguo, que según la mencionada terminología de Renouard denomina de «fundación». En cambio tan sólo cinco lecciones³⁷ glosan de modo sumario la etapa transicional o medioevo. El resto del programa, diecinueve conferencias en total, se ocupan del período moderno o de «renovación»³⁸.

Sin disputa, como acontecía en el *Compendio*, la etapa peor expuesta es la correspondiente, al mundo medieval. Otros temas, en cambio, son estudiados con excesivo detalle, en relación con su real importancia, tal por ejemplo la homeopatía, mientras otros como el humanismo recibe muy escasos comentarios, al paso que una cuestión derivada del origen histórico de la sífilis, está casi tratada de forma monográfica. Con lo que llevamos dicho es fácilmente perceptible para el lector que la imagen que en ocasiones se desprende de la lectura del texto, aun ciñéndose a la exacta realidad histórica, no ofrece una adecuada

parcelación a tenor de la importancia de los diversos temas o períodos abordados. Muy numerosas, hecho que ya se percibía en el *Compendio*, son las noticias sobre medicina española, teniendo en cuenta su concreta importancia dentro del marco de la evolución universal del saber y quehacer médico. Perdura el gusto y las pretensiones nacionalistas, poco adecuadas a la objetividad histórica, señuelo y lastre quizá que arrastra la historiografía romántica y repite con excesiva insistencia toda la historiografía médica peninsular del *ochocientos*.

Resumiendo, podemos señalar que tanto en el *Compendio* como en las *Lecciones*, falta todavía una decidida y auténtica voluntad crítica, basada en el directo y por supuesto insustituible estudio de las fuentes. Cuando esto acontezca la historiografía médica catalana habrá alcanzado su mejor exponente que se cifra en la valiosa obra de Luis Comenge y Ferrer, al finalizar el siglo.

HISTORIOGRAFIA MEDICA CATALANA OCHOCENTISTA

Notas

1. Cf. L. S. Granjel (10); J. M.^a López Piñero (14); R. Ulecia (20).
2. Cf. L. Comenge (3) 578-79; A. Elías de Molins (6) I: 471; M. Ovilio (15) I: 179-82.
3. Sobre dicho autor no poseemos ninguna referencia bibliográfica.
4. En torno a esta figura cf. A. Chinchilla (4) IV: 417-18; A. Elías de Molins (6) I: 439.
5. Cf. L. S. Granjel (10); R. Ulecia (20). Se refieren asimismo al pasado de la enseñanza de la disciplina los trabajos de J. L. Peset, cf. de modo especial «La enseñanza de la Medicina en España durante el siglo XIX. El reinado de Fernando VII (1814-1833)», *Medicina Española*, LIX: 381-92; Valencia, 1968, y «La enseñanza de la Medicina en España durante el siglo XIX. Minoría de Isabel II: Regencias y gobierno provisional (1833-1843)», *Medicina Española*, LXIII: 115-30, Valencia, 1970.
6. A. Codorniu (2) ii.
7. *Ibid.*, s.p. «Al Ilmo...»
8. *Ibid.*, ii-iii.
9. Cf. A. Chinchilla (4) IV: 472-78.
10. *Loc. cit.*
11. Cf. nota 7.
12. A. Codorniu (2) iii.
13. *Op. cit.*, I: 61.
14. *Ibid.*, 91.
15. Cf. Ch. Daremberg (5).
16. A. Codorniu (2) I: 1-62.
17. *Ibid.*, 63-130.
18. *Ibid.*, 131-191.
19. *Ibid.*, 193-211.
20. *Ibid.*, II: 1-58.
21. *Ibid.*, 6.
22. *Ibid.*, 59-118.
23. *Ibid.*, 121-198.
24. *Ibid.*, 199-272.
25. Cf. sobre este autor: J. M.^a Bellido (1); R. Sancho de San Román (19).
26. J. Giné (8) I: 7.
27. *Ibid.*, I: 12.
28. *Ibid.*, 13.
29. *Ibid.*, 15.
31. *Ibid.*, 16.
30. *Loc. cit.*
32. *Ibid.*, 19.
33. *Ibid.*, 439-53.
34. *Ibid.*, 7-15.
35. *Ibid.*, 15-24.
36. *Ibid.*, 25-178.
37. *Ibid.*, 179-233.
38. *Ibid.*, 234-437.

Bibliografía

1. BELLIDO, Jesús M.^a: «Joan Giné i Partagàs»; *Medicina Catalana*, IV: 241-42; Barcelona, 1935.
2. CODORNIU, A.; RUBIA, J. M.^a de la: *Compendio de Historia de la Medicina*. Madrid, 1839-1841; 2 vols. Imp. de Boix.
3. COMENGE Y FERRER, Luis: *La Medicina en el siglo XIX. Apuntes para la Historia de la Cultura Médica en España*. Barcelona, edit. J. Espasa, 1914.
4. CHINCHILLA Y PIQUERAS Anastasio: *Anales históricos de la Medicina en general y bio-bibliográficos de la Medicina española en particular*. Valencia, 1841-1846; 4 vols.
5. DAREMBERG, Charles: «Étude sur les diverses classifications des périodes de l'Histoire de la Médecine», en *Histoire des Sciences Médicales*, I: 29-66; Paris, 1970.
6. ELÍAS DE MOLINS, Antonio: *Diccionario biográfico y bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX (Apuntes y datos)*. Imp. de Fidel Giró; Barcelona, 1889-95; 2 volúmenes.
7. FREIND, J.: «Historia Medicinæ», en *Opera Omnia Medica*, Paris, 1735; pp. 133-339.
8. GINÉ Y PARTAGÁS, Juan: *Lecciones sobre Historia de la Medicina dadas durante el curso de 1868 a 1869, en la cátedra de dicha asignatura*. Barcelona, 1869.
9. GRANJEL, Luis S.: *Historia de la Medicina española*. Barcelona, 1962.
10. GRANJEL, Luis S.: «Discurso de Clausura», *Actas del I Congreso Español de Historia de la Medicina*, 23-30; Madrid, 1963.
11. HECKER, J. Fr. K.: *Geschichte der Heilkunde nach den Quellen bearbeitet*. Berlin, 1822-29; 2 vols.
12. HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio: *Historia bibliográfica de la Medicina Española*. Madrid, 1842-52; 7 vols.
13. LE CLERC, Daniel: *Histoire de la Médecine*. La Haye, 1729.
14. LÓPEZ PIÑERO, José M.^a: «La tradición histórico-médica valenciana»; *Boletín de la Soc. Esp. de Historia de la Medicina*, IX, n.º 1/2: 3-8; Madrid, 1969.
15. OVILLO Y OTERO, Manuel: *Manual de Biografía y Bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX*. Paris, 1859, 2 vols.
16. RENOARD, Pierre Victor: *Historia de la Medicina desde su origen hasta el siglo XIX... traducida... y adicionada por D. Pablo Villanueva*. Salamanca, Imp. de Sebastián Cerezo, 1871.
17. RIERA, Juan: *Historia de la Historiografía médica* (en prensa).
18. RIERA, Juan: «La historiografía médica en la obra de Luis Comenge y Ferrer» (*Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, en prensa).
19. SANCHE DE SAN ROMÁN, Rafael: *La obra psiquiátrica de Giné y Partagás*. Salamanca, 1960.
20. SPRENGEL, Kurt: *Histoire de la Médecine*. Paris, 1815-20, 9 volúmenes.
21. ULECIA, Rafael: «L'enseignement de l'Histoire de la Médecine en Espagne»; *Janus*, VIII: 33-34; 1903.